

60 números, 45 años **60 volumes, 45 years**

Desde el año 1963 –en que se celebró el Primer Congreso Nacional e Internacional de Arqueología y se fundara la Sociedad Chilena de esta disciplina en el Museo de San Pedro de Atacama, dependiente de la Universidad Católica del Norte, gracias a la iniciativa de su director, el RP. Gustavo Le Paige s.j.– surge la necesidad de publicar desde el territorio aquello que se vinculaba con el patrimonio arqueológico-antropológico atacameño y sus interacciones regionales, ya que las investigaciones estaban mayormente centralizadas.

Emergía un movimiento en el norte para valorar desde diversas disciplinas los estudios andinos con una perspectiva sin fronteras, dada la extrema marginalidad causada por la histórica invisibilización y el desconocimiento de los pueblos originarios andinos; en esta región, aymaras y atacameños. En este contexto se explica la realización del “Primer Congreso del Hombre Andino”, organizado el año 1973 por la Universidad de Chile-Zona Norte (Antofagasta), comenzando entonces a desarrollarse una seria preocupación por estos temas que abarcaron la revalorización general del patrimonio atacameño desde un ideario andino. En un escenario aún democrático (comienzos de 1973), Gustavo Le Paige obtiene fondos para editar una revista periódica que diera cuenta de los “estudios atacameños”. Afortunadamente, la revista pudo sobrevivir durante los terribles años de la dictadura cívico-militar, cuando estas disciplinas y sus actores fueron perseguidos, marginados y estigmatizados. Se mantiene así este relicto académico que hizo posible acoger artículos aportados por diversos colegas del centro-sur andino y desde la academia internacional, poniendo énfasis en la inclusión de investigaciones en pleno desarrollo.

Hoy es otro el contexto político tanto local como nacional y regional, y presenta nuevos desafíos. *Estudios Atacameños. Arqueología y antropología surandinas* ha ido cambiando y creciendo a lo largo de estas décadas; ha recibido el aporte de diversos autores que desde miradas originales la han enriquecido, proponiendo a la vez posibles caminos, quizá como la mejor manera de construir: observando y dialogando, y también ofreciendo nuevos conocimientos desde una perspectiva crítica tanto hacia los procesos históricos como a las políticas neoliberales desarrolladas en las últimas décadas. Esto le ha permitido a la revista avanzar hacia mejores condiciones de producción científica lo mismo que editorial.

Revisando estos 45 años y los 60 números de *Estudios Atacameños*, es interesante observar los desafíos que se presentaban y las estrategias que se fueron desplegando desde los equipos editoriales a lo largo del tiempo, así como reconocer que el ánimo y la voluntad imperantes se han mantenido a lo largo del tiempo. Ya desde los primeros números, se establecía como premisa la política –que perdura hasta la actualidad– de publicar trabajos que reflejaran investigaciones científicas originales, así como reseñas y producciones resultantes de eventos científicos. Se instauraba,

también desde el comienzo, la práctica sostenida hasta hoy de publicar igualmente “números especiales” que reúnen artículos de temáticas específicas. En aquel entonces, la revista se presentó como portavoz del Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo R. P. Gustavo Le Paige s.j., lo que implicó, por su localización en un territorio indígena, ir más allá de la arqueología e incorporar las disciplinas antropológicas sociales e historia, que apunten a valorar desde la diversidad inclusiva una visión más holística de los procesos observados. Esto explicó una apertura a temas transdisciplinarios, que tuvo como resultado la acogida de estudios que han venido a ampliar desde otras perspectivas el prisma editorial de *Estudios Atacameños*.

En efecto, desde los comienzos de la revista y hasta la actualidad, se ha ido abriendo y diversificando su contenido, que se había iniciado con artículos abocados a la cultura atacameña entre pasado y presente. Luego de la publicación de algunos números, se comenzó a afianzar también la ampliación geográfica y social que excedería la región del desierto atacameño. Asimismo, ya desde un momento temprano, se estimulaba la internacionalización de las colaboraciones recibidas. La línea editorial se fue fortaleciendo con la visión integradora a nivel disciplinar y geográfico, y bajo el marco colaborativo y de reciprocidad entre instituciones nacionales e internacionales. Asimismo, siguió creciendo el interés por acoger investigaciones e investigadores de otras regiones de Chile, Noroeste Argentino, Bolivia y Perú. La arqueología, antropología, etnohistoria y bioantropología inicialmente atacameñas, y subsecuentemente surandinas y andinas, llegan hoy a nuestra cobertura suramericana, en un afán de conformar y robustecer miradas y ejercicios de nuestras disciplinas que sumen, que se combinen, que nos enriquezcan a través del intercambio, el diálogo y la colaboración, en contextos muchas veces adversos.

Con el paso de los años, los cuerpos editoriales también fueron reflejo de los momentos atingentes al curso de acción del Instituto de Arqueología y Antropología, a través de un proceso de aprendizaje y superación constante. Es así como además de crecer numéricamente, el actual Equipo Editorial se ha afianzado cubriendo todas líneas disciplinares que nos atañen, con roles más profesionalizados que nos permiten afrontar las exigencias y desafíos actuales a los que nos enfrentamos quienes seguimos aspirando a optimizar las revistas científicas orientadas a las ciencias sociales. Al presente, estamos indexados en más de quince bases de datos. Los logros han sido graduales, comenzando en 2004 cuando bajo la dirección de Carolina Agüero, *Estudios Atacameños* celebró su afiliación a SciELO-Chile, integrándose así a la plataforma más importante de América Latina y el Caribe, en la cual se encuentra hasta hoy. Y cuatro años más tarde, gracias a la gestión de la misma editora, fuimos incorporados a dos de las bases más reconocidas a nivel mundial: Web of Science y SCOPUS.

Hoy en *Estudios Atacameños*, con una nueva configuración, pero sin duda apoyándonos tanto en la destacada trayectoria de 45 años como en los importantes avances realizados por los cuerpos editoriales anteriores a cargo itinerante de diversos académicos del Instituto, celebramos y compartimos la publicación del número 60. Pretendemos seguir sosteniendo y mejorando la calidad, y aumentando la visibilidad de nuestra publicación de acceso abierto, profesionalizando su gestión y respondiendo

a las exigencias y desafíos que se presentan para las revistas científicas indexadas a nivel internacional. Consideramos muy significativo el recorrido en los campos temáticos, la ampliación geográfica y las miradas críticas abordados por la revista, así como la excelencia de los artículos publicados, gracias a la alta calidad tanto de autores como de evaluadores, a quienes agradecemos debidamente.

Por otra parte, la reciente extensión del Comité Editor nos estimula a reforzar la calidad y difusión, entre otros a través de las atractivas temáticas tratadas y la internacionalización de autores, evaluadores y editores. Asimismo, estos avances nos impulsan a seguir mejorando los tiempos y condiciones del proceso editorial, tan importantes en la época actual en que la calidad y velocidad de la creación de conocimientos ha superado nuestras expectativas.

Al final de todo, lo más importante es que queremos agradecer la confianza y el compromiso; sin ustedes, autores, revisores, editores y lectores, no hubiese sido posible alcanzar estos logros que hoy compartimos plenamente.

Dra. Marina Weinberg

Editora General
Instituto de Arqueología
y Antropología
Universidad Católica del Norte
San Pedro de Atacama, Chile
marina.weinberg@ucn.cl

Dr. Lautaro Núñez

Editor Senior
Instituto de Arqueología
y Antropología
Universidad Católica del Norte
San Pedro de Atacama, Chile
lnunez@ucn.cl